

DESCRIPCIÓN DE LAS EMOCIONES PREDOMINANTES Y SU RELACIÓN CON LA MOTIVACIÓN HACIA ACCIONES SOCIALES POSITIVAS REGISTRADAS DURANTE EL CONCIERTO DE LA ORQUESTA UNIVERSITARIA

Pavel Semanivsky
Gabriela Cruz Hernández
Mario Alberto Vázquez Peralta
Universidad de Morelos, México

RESUMEN

El estudio aquí reportado se propuso determinar la relación existente entre la música llamada culta (académica) y el bienestar social comunitario. En una primera fase de esta contribución, se expone la literatura que sostiene la importancia de la música como gestor de cambio social, además de la tendencia internacional sobre este tema que en diferentes partes del mundo se ha posicionado como una herramienta de cohesión social, sobre todo en áreas marginadas. En una segunda fase, empírica, se reporta acerca del análisis de la experiencia documentada durante el concierto del primer semestre del ciclo escolar 2014-2015 de la orquesta universitaria, que pretendió recopilar la apreciación emocional y la imaginación de los asistentes y, a su vez, indagar acerca de cómo estas manifestaciones pueden predisponer a la colectividad hacia acciones de cooperación y bienestar social.

Palabras clave: música culta, bienestar social, emociones, imaginación, motivación, orquesta.

Introducción

La vinculación entre la música culta y el bienestar social se presenta como un tema reciente para la investigación musical en Latinoamérica, aunque ya con experiencias de bastante peso como lo es el proyecto venezolano El Sistema, que busca generar un cambio significativo en jóvenes de espacios marginados en ese

país. En México, mediante organismos estatales como la ahora llamada Secretaría de Cultura y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), se ha buscado replicar este tipo de proyectos e iniciativas para alcanzar los objetivos de restauración del tejido social que se pretenden desde el proyecto de nación actual.

Toda música tiene la cualidad de ejercer una gran influencia sobre la persona que la escuche. La llevará a evocar emociones positivas o negativas, sin que ella pueda tener mucho control sobre lo que quiere sentir, aunque, como lo mencionó

Pavel Semanivsky, Gabriela Cruz Hernández y Mario Alberto Vázquez Peralta, Escuela de Música, Universidad de Morelos, México.

La correspondencia concerniente a este artículo puede ser enviada a Pavel Semanivsky, correo electrónico: semanivskyy@um.edu.mx

Díaz (2010), la música no evoca emociones típicas que suceden por motivos naturales o sociales. Por ejemplo, la tristeza producida por algunas piezas de música no se asocia a la pérdida de un valor o a la frustración de un objetivo, como sucede normalmente en la vida habitual. La gente atribuye un valor estético a estas emociones musicales de tipo negativo, como la tristeza, el agobio o el miedo, las cuales evita a toda costa en la vida diaria.

Así también, si el oyente está prestando atención especial a la música, esta lo impulsará a imaginar, desde imágenes simples, hasta grandes escenas, dependiendo de su experiencia personal. Muchas veces esto no solo queda en esos dos planos, sino que mayormente se externa mediante acciones definidas por lo que primero entró en el cerebro.

La música culta o docta se caracteriza por el uso experto de los recursos y elementos sonoros para obtener la expresión de una idea que evoque emociones definidas (Díaz, 2010) y esto lo hace mediante el conocimiento académico y de canon que brindan las escuelas tradicionales de música. No es casualidad que el oyente experimente las emociones o ideas que el compositor quería transmitir.

A partir del año 2014, el Centro de Investigación y Materiales Musicales (CIMM) de la Escuela de Música de la Universidad de Morelia ha propuesto estudiar la relación existente entre la música llamada culta (académica) y el bienestar social comunitario, tratando de responder a una necesidad de documentar los beneficios que aporta la música a las comunidades.

Entre los objetivos de esta investigación está el de mostrar de qué forma influye la música académica en la genera-

ción de imaginaciones y emociones, para que se traduzca en acciones, por medio de la audición de conciertos didácticos ofrecidos por los conjuntos instrumentales; en este caso, por la orquesta de la Universidad de Morelia, con su concierto presentado en noviembre de 2015, donde el público tuvo la oportunidad de expresar lo que imaginaba, sentía y a qué se sentía motivado. De esta manera, se documentaron las impresiones de los asistentes, sirviendo esto como base para demostrar que la música académica puede tener un valor práctico y puede generar en las personas motivación para realizar acciones positivas.

Siempre se ha considerado que la música tiene un valor estético y espiritual, que influye en las emociones y que afecta el estado de ánimo. Pero la música puede ir más allá y puede ser un factor que motiva a la realización de acciones. Se propuso que la música puede motivar a las personas a realizar acciones positivas y también negativas. Para esto, se realizó una encuesta donde se tomó la opinión del público de un concierto en el ámbito académico de la comunidad universitaria.

La música tiene un mensaje no verbal. La música es un mundo de imágenes e ideas que surgen en la imaginación de una persona. El concepto de las imaginaciones es muy subjetivo y depende de la experiencia de la persona. El mismo tema musical puede despertar diferentes imágenes en la mente de un intérprete musical y de un oyente. La capacidad de imaginación es muy importante para un ejecutante y también para un receptor de la música.

El director de orquesta Francisco Navarro Lara (2015) comenta sobre las importantes cualidades del director. Una de estas características, que aparece en

primer lugar, es la imaginación. Él dice: “Para comunicar la expresión musical el director ha de hacer uso de una desbordante imaginación, ha de saber cómo proyectar su personalidad y debe tener una representación musical perfecta de la obra en su interior” (p. 92). “Ha de hacer la música con gran imaginación y fantasía en un ambiente cargado de ilusión, quasi mágico” (p. 183).

Esto es muy importante en un director o un ejecutante de música, ya que le ayudará en su interpretación y en su mente se pintarán cuadros con los cuales transmitirá un mensaje por medio de los sonidos musicales. La creatividad en la imaginación enriquece la interpretación de la música y, como consecuencia, enriquecerá la percepción. Depende también de las emociones el surgimiento de la imaginación, la cual puede motivar una acción.

De este modo, se desea presentar la secuencia emociones-imaginación-motivación-acción.

Definición de conceptos

A continuación se definen los conceptos más relevantes del artículo:

Bienestar social: la valoración que se hace de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad (Keyes, 1998, citado en Abarca y Díaz, 2005).

Música clásica o culta: música que, desde la antigua Grecia, se conoce como música teórica y que, a su vez, acoge a la música práctica. A partir de aquí, es reconocida como una corriente europea musical donde convergen la filosofía y la música (Bautista García, 2013).

Emociones: una secuencia de sucesos que comienza con la ocurrencia de un estímulo y finaliza con una experiencia emocional consciente (James, 1985).

Emoción positiva: aquella en la que predomina la valencia del placer o bien-

estar (Diener, Larsen y Lucas, 2003, citados en Barragán Estrada y Morales Martínez, 2014).

Acciones sociales: formas de cooperación, solidaridad y formación de redes sociales que sustentan el tejido social.

Método

Para este estudio de carácter exploratorio, se diseñó una encuesta para registrar las emociones experimentadas por parte de los espectadores, con base en un experimento de Flores-Gutiérrez y Díaz (2009) sobre la atribución en términos de emociones a segmentos musicales procedentes de diferentes autores, tonos y culturas.

En un concierto realizado el 1° de noviembre de 2014 en el auditorio universitario de la Universidad de Morelia, que sirvió como experimento social, se presentaron cinco arreglos musicales y por cada pieza se plantearon tres reactivos:

1. La música que acabas de escuchar ¿qué te hace imaginar?

2. De las opciones al final de la página, selecciona las emociones con las que te identificaste durante la ejecución de la pieza.

Las opciones incluían vigor, sorpresa, placer, deseo, agotamiento, aburrimiento, dolor, aversión, entusiasmo, satisfacción, amor, tranquilidad, apatía, frustración, odio, ira, alegría, valor, certeza, alivio, tristeza, miedo, duda, tensión, altivez, agrado, humillación, desagrado.

Después de esta audición, ¿con qué acción de la siguiente lista te sientes identificado o motivado a realizar?

La lista incluía empatía, cooperación, conciliación, protección, insurrección, espiritualidad, compañerismo, solidaridad, conspiración, participación.

Para este concierto, fueron seleccionadas las siguientes obras:

1. Suite sinfónica de “The lord of the rings: The two towers” de Howard Shore, arreglado por Jerry Brubaker.
2. Suite sinfónica de “The lord of the rings: The fellowship of the ring” de Howard Shore, arreglado por John Whitney.
3. Selecciones de “Jurassic Park” de John Williams, arreglado por Calvin Custer.
4. Selecciones de “The prince of Egypt” de Stephen Schwartz, arreglado por Charles Sayre.
5. Música de “Frozen” de Kristen Anderson-Lopez y Robert Lopez; arreglado por Bob Krogstad.

Al público no se le hizo mención sobre la relación cinematográfica de las obras, para que así el oyente pudiera desarrollar su imaginación y expresar libremente sus respuestas, sin predisposición sobre la temática. Aunque se reconoce que son temas musicales bastante conocidos e identificables, no se reveló el nombre de la adaptación cinematográfica para validar el experimento en ese momento, considerando como ventaja las también llamadas brechas generacionales. Es necesario mencionar que cada uno de los cinco arreglos de los temas musicales de la cinematografía presentados en el concierto incluyen varios temas dentro de sí mismos, que variaron en cuanto al carácter, los tiempos, la dinámica y la expresión, entre otros atributos. Esto puede explicar una gran variedad en los resultados de las respuestas del público. Aun así, hay respuestas que predominan y son identificadas por la mayoría de los oyentes, como se muestra en la siguiente sección.

Resultados

De las 350 encuestas administradas al público del concierto de la orquesta en noviembre del 2015, se obtuvo información acerca de las emociones, imágenes y acciones que el público pudo experimentar en cada obra interpretada. Se extrajo la información que a continuación se detalla.

Suite sinfónica de “The lord of the rings: The two towers” de Howard Shore, arreglada por Jerry Brubaker

Se evocaron las siguientes imágenes al escuchar la pieza: “estar a punto de comenzar una guerra y al final todos mueren menos tú”, “caminar a la guerra en medio de un bosque”, “una tormenta en el mar”, “el inicio de un suceso muy importante”, “paisaje fantástico, majestuoso y gigantesco”, “lugar apartado, montañas, tranquilidad, fuertes emociones de miedo”, “entrar en paz te hace pensar, te da valentía”, “trabajo en equipo”, “grupo de amigos, largo camino, soluciones juntos, valientes”, “momento de esperanza, después de haber pasado una tribulación”.

En la Figura 1, que se refiere a las emociones, se puede observar que la mayoría de las personas expresaron que sintieron *valor* al momento de escuchar la obra y, a la vez, experimentaron *tensión*. Estas emociones, algo contrastantes, llevaron a la mayoría de los oyentes a sentirse motivados a realizar actos de *conspiración* y en un segundo plano, a ejercer *protección* (ver Figura 2). También se puede observar una variedad de otras reacciones en la encuesta que no son predominantes, lo que puede atribuirse a la variedad de temas musicales dentro de un arreglo y también a la percepción subjetiva de cada individuo.

EMOCIONES Y MOTIVACIÓN DURANTE EL CONCIERTO

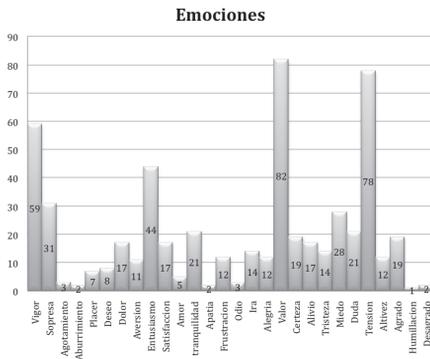


Figura 1. Representación gráfica de la frecuencia de emociones experimentadas durante la ejecución de la suite sinfónica de “The lord of the rings: The two towers” de Howard Shore, arreglada por Jerry Brubaker.

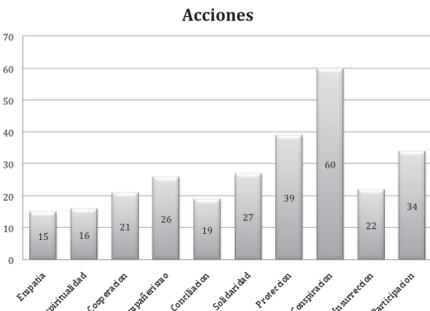


Figura 2. Representación gráfica de la frecuencia de acciones imaginadas durante la ejecución de la suite sinfónica de “The lord of the rings: The two towers” de Howard Shore, arreglada por Jerry Brubaker.

Suite sinfónica de “The lord of the rings: The fellowship of the ring” de Howard Shore, arreglada por John Whitney

Se evocaron las siguientes imágenes al escuchar la pieza: “viendo el amanecer en el campo”, “lugar tranquilo”, “logrando una meta”, “después de los

problemas llega la paz”, “travesía en el mar”, “fiesta”.

En el espacio de esta obra, la mayor parte de las personas mencionaron que al escucharla les producía *alegría* y *valor*. Un menor porcentaje, pero también significativo, se sintieron identificados con emociones de *tensión* y *entusiasmo* (ver Figura 3). Las acciones que correspondieron a esta obra, fueron de *protección* y de *compañerismo* (ver Figura 4).

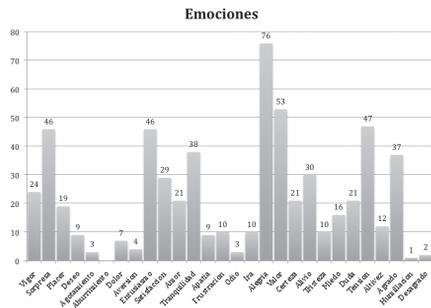


Figura 3. Representación gráfica de la frecuencia de emociones experimentadas durante la ejecución de la suite sinfónica de “The lord of the rings: The fellowship of the ring” de Howard Shore, arreglada por John Whitney.

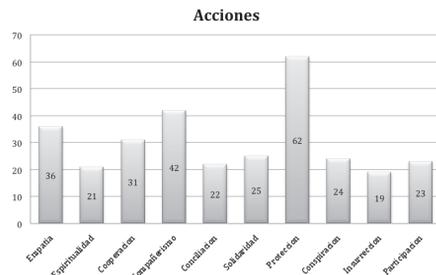


Figura 4. Representación gráfica de la frecuencia de acciones imaginadas durante la ejecución de la suite sinfónica de “The lord of the rings: The fellowship of the ring” de Howard Shore, arreglada por John Whitney.

Selecciones de “Jurassic Park” de John Williams, arreglada por Calvin Custer

Se evocaron las siguientes imágenes al escuchar la pieza: “viaje en globo aerostático”, “caminando por el bosque”, “bailando”, “Egipto antiguo”, “viaje al espacio exterior”, “criaturas marinas”, “montaña entre las nubes”.

En cuanto a esta obra musical, se encontró que las personas experimentaron *alegría* y *entusiasmo* al escucharla (ver Figura 5). También muchos experimentaron *tranquilidad* y *valor*, lo que les llevó también (a la mayoría de ellos) a sentirse motivados para realizar acciones de *compañerismo*, *protección* y *participación* (ver Figura 6).

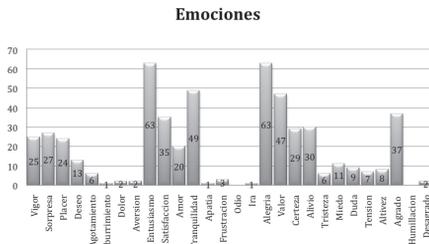


Figura 5. Representación gráfica de la frecuencia de emociones experimentadas durante la ejecución de la obra seleccionada de “Jurassic Park” de John Williams, arreglada por Calvin Custer.

Selecciones de “The prince of Egypt” de Stephen Schwartz, arreglado por Charles Sayre

Se evocaron las siguientes imágenes al escuchar la pieza: “saliendo victorioso”, “el océano”, “alguien escondido que de repente aparecerá”, “países árabes”, “riscos y montañas”, “viviendo en un palacio”, “viajando a un bonito lugar”.

En lo que corresponde a esta pie-

za, la mayoría de las personas expresó sentimientos de *alegría*, *entusiasmo*, *valor* y *amor* (ver Figura 7). Las acciones con las que se sintieron identificados y motivados a realizar fueron las de *espiritualidad* y *protección* y, aunque con menos frecuencia, pero también fueron importantes las acciones de *compañerismo* y *solidaridad* (ver Figura 8).

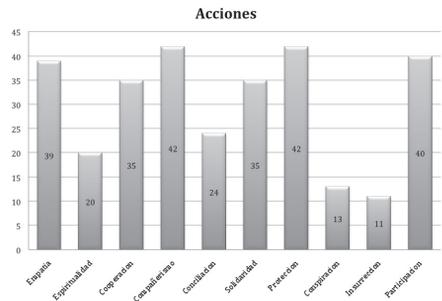


Figura 6. Representación gráfica de la frecuencia de acciones imaginadas durante la ejecución de la obra seleccionada de “Jurassic Park” de John Williams, arreglada por Calvin Custer.

Música de “Frozen” de Kristen Anderson-Lopez y Robert Lopez, arreglada por Bob Krogstad

Se evocaron las siguientes imágenes al escuchar la pieza: “estar bailando”, “momentos felices de mi vida”, “estar en una fiesta”, “sonido de un manantial”, “celebración de un logro”, “vacaciones con la familia”, “estar en un bosque”.

En esta obra musical, la mayoría del público expresó que al escucharla sintieron *alegría*, *entusiasmo* y *amor* (ver Figura 9). Las acciones a las cuales la mayoría de las personas se sintieron motivadas fueron las de *compañerismo*, *empatía* y *solidaridad* (ver Figura 10).

EMOCIONES Y MOTIVACIÓN DURANTE EL CONCIERTO

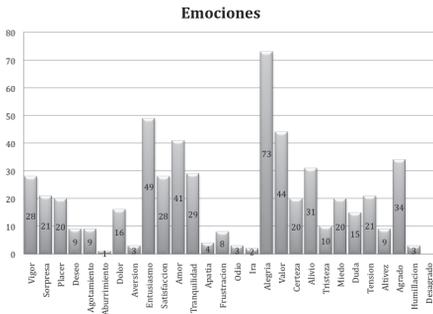


Figura 7. Representación gráfica de la frecuencia de emociones experimentadas durante la ejecución de la obra *Selecciones de "The prince of Egypt"* de Stephen Schwartz, arreglada por Charles Sayre.

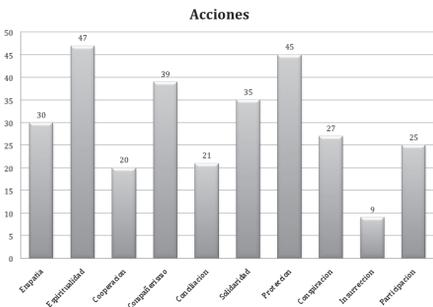


Figura 8. Representación gráfica de la frecuencia de acciones imaginadas durante la ejecución de la obra *Selecciones de "The prince of Egypt"* de Stephen Schwartz; arreglada por Charles Sayre.

Discusión

Mediante las gráficas presentadas, se puede ver claramente el impacto que cada obra musical tuvo sobre las personas. Si bien la mayoría de ellas expresaron emociones de *alegría*, *valor* y *entusiasmo*, también hubo quienes experimentaron emociones negativas, como *tensión* y *dolor*. Aunque fueron la minoría de las personas, también es importante tomarlo en cuenta y saber de qué manera esto afectaría al oyen-

te. Hay diversos estudios que declaran que muchas personas disfrutan y gozan al escuchar música que provoca estas emociones y no necesariamente lo mantienen así con ellas, sino que, a la vez, experimentan felicidad y estados de tensión, por lo que la clarificación sensorial es importante para un establecimiento de las emociones positivas.

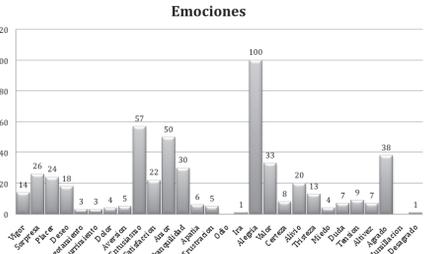


Figura 9. Representación gráfica de la frecuencia de emociones experimentadas durante la ejecución de la música de *"Frozen"* de Kristen Anderson-Lopez y Robert Lopez, arreglada por Bob Krogstad.

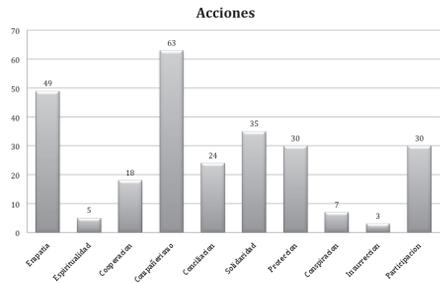


Figura 10. Representación gráfica de la frecuencia de acciones imaginadas durante la ejecución de la música de *"Frozen"* de Kristen Anderson-Lopez y Robert Lopez, arreglada por Bob Krogstad.

Las emociones negativas generalmente son registradas por cambios bruscos de ritmo y tonalidad; sin embargo,

muchos de estos registros se deben a una carencia propia del espectador para traducir el estímulo musical, contextualizándolo en la audición de la que participa.

Se encontró que, a pesar de que no todas las obras musicales describían paz y felicidad, sino que también describían guerras y liberación, la mayoría de las acciones a las cuales el público se sintió motivado a realizar fueron las de protección, compañerismo, espiritualidad y simpatía.

Las obras presentadas generaron la imaginación en el público. Algunos oyentes externaron que les hizo recordar su vida en la infancia, pero la mayoría mencionó escenas e imágenes que se crearon en su mente mientras escuchaban la música. Hay estudios que demuestran que la música clásica o docta tiene la cualidad de que las imágenes que se crean mientras se la escucha ejercen en la persona una influencia de superación y restauración. Uno de estos es el Método Bonny de Imaginación Guiada con Música (BMGIM) (1970), que es un método de psicoterapia con música.

En los años setenta, Bonny se interesó por la exploración del inconsciente en el campo terapéutico y lo hizo mediante programas de música clásica que ella misma elaboró. Durante su investigación descubrió que, cuando sometía a la persona a un viaje a través de la música, las imágenes guiadas que la persona experimentaba se convertían en símbolos poderosos para el autoconocimiento y el crecimiento personal. Para ello, elaboró programas de música clásica, con una duración de 30 y 45 minutos cada uno, con la intención de entrar en contacto con el estado anímico de la persona en ese momento (Gimeno Domènech, 2005).

Posteriormente, otros investigadores comprobaron que este método era eficaz en el tratamiento de diversas enfermedades. Por ejemplo, McDonald (1990) observó que, usando el BMGIM, disminuía la presión arterial en pacientes que sufrían de hipertensión. Así también, Jacobi y Eisenberg (2001), en su estudio con 27 pacientes con artritis, mostraron que se redujo considerablemente la depresión en estas personas y también los síntomas de la artritis.

Uno de los atributos más importantes de la música es que su estructura hace al que la escucha capaz de sostener estados de ánimo y emociones durante un largo periodo de tiempo, de tal manera que puede trabajarse en profundidad y liberar la tensión interior (Bonny, 1978, citado en Gimeno Domènech, 2005).

Conclusiones

Al realizar el análisis de esta fase práctica de la investigación, es evidente reconocer la utilidad de la música como un factor importante para generar bienestar social en la comunidad. Las políticas públicas actualmente se encuentran en su mayoría dirigidas a la restauración del tejido social, socavado en gran parte por un auge de violencia social en todos sus niveles, y han encontrado en las actividades artísticas colectivas un factor importante de cohesión social.

Las orquestas comunitarias se posicionan ahora como importantes promotores no solo de cultura institucional, sino de actitudes de cooperación y solidaridad, muy necesarias para la vida social contemporánea.

Se pudo examinar cómo la música académica influye grandemente en las personas, transmitiendo un mensaje estimulante a cada sujeto. Estos mensajes no solo se acumulan en el cerebro y están

estáticos, sino que, una vez interiorizados, generan emociones que impulsan a manifestarlo con particulares acciones.

La música académica occidental proporciona un equilibrio de estas emociones y ayuda a alcanzar un nivel adecuado de bienestar y felicidad. Las personas que la escuchan están rodeadas, a su vez, de más personas sobre las que influyen. Aquí es donde el bienestar y la felicidad no quedan solo en el interior de una persona, sino que se transmiten y compar-ten.

Conjuntar este tipo de conciertos didácticos con la toma de decisiones colectivas podría resultar en una combinación deseable en cualquier comunidad que desee fomentar la motivación por acciones sociales positivas para mejorar su horizonte comunitario.

Referencias

- Abarca, A. B. y Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 17(4), 582–589.
- Barragán Estrada, A. R. y Morales Martínez, C. I. (2014). Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 103–118.
- Bautista García, V. E. (2013). Un concepto revisado de música clásica. *Música Oral del Sur*, 10, 207–217.
- Díaz, J. L. (2010). Música, lenguaje y emoción: una aproximación cerebral. *Salud Mental*, 33(6), 543–551.
- Flores-Gutiérrez, E. y Díaz, J. L. (2009). La respuesta emocional a la música: atribución de términos de la emoción a segmentos musicales. *Salud Mental*, 32(1), 21–34.
- Gimeno Domènech, M. (2005). Orientación del método Bonny de imaginación guiada con música. Un método transformativo. *Aloma*, 16, 131–142.
- Jacobi, E. M. y Eisenberg, G. M. (2001). The efficacy of guided imagery and music (GIM) in the treatment of rheumatoid arthritis. *Journal of the Association for Music and Imagery*, 8, 57–74.
- James, W. (1985). ¿Qué es una emoción? *Estudios de Psicología*, 21, 57–73. doi:10.1080/0210935.1985.10821418
- McDonald, R. (1990). *The efficacy of GIM as a strategy of self-concept and blood pressure change among adults with essential hypertension* (Tesis doctoral). Walden University, Minneapolis, MN.
- Navarro Lara, F. (2012). *Los secretos del maestro*. Recuperado de <http://www.musicum.net/lossecretosdelmaestro.pdf>

Recibido: 5 de agosto de 2015

Revisado: 8 de septiembre de 2015

Aceptado: 14 de octubre de 2015